

RECENSIONES

1) SAGRADA ESCRITURA

E. Cortese, *Da Mosè a Esdra. I libri storici dell'Antico Israele* (Bologna: Edizioni Dehoniane 1985) 320 pp.

De Moisés a Esdras se abre un amplio horizonte histórico, del que guardan recuerdo numerosos libros del Antiguo Testamento. Aunque los orígenes de Israel remontan a la época patriarcal, en realidad Israel nace como pueblo en tiempo de Moisés. En cuanto a *Esdras*, no sólo es el representante de la última etapa histórica estudiada en el libro, sino también el codificador definitivo del Pentateuco. De aquí que ambos a dos, Moisés y Esdras, figuran justamente en el título de la obra.

La meta que el Autor se propone no consiste tanto en una reconstrucción de la historia de Israel cuanto en la comprensión del mensaje religioso-teológico de los «libros históricos». Este mensaje se halla enraizado en la historia (lo que justifica los dos apéndices dedicados a reconstruir la historia del antiguo Israel: pp. 64-71, 181-192), pero es, a su vez, «metahistórico» (pp. 9-150).

Cortese agrupa y presenta los libros históricos del antiguo Israel en un triptico: Tetrateuco (Génesis-Números), Obra deuteronomística (Deuteronomio-Reyes) y Obra cronista (Crónicas + Esdras y Nehemías). Dada la extensión y complejidad de cada uno de estos tres bloques y de los estudios a ellos consagrados, se impone necesariamente una delimitación del trabajo (a menos que se haga una Introducción, cosa que el Autor quiere evitar: p. 28) y de la bibliografía utilizada. La obra de Cortese evoca los estudios de M. Noth, que le sirven continuamente de inspiración y acicate.

Para explicar el *Tetrateuco* (pp. 35-144), el Autor recurre a la teoría clásica de los documentos. Esta, a su juicio, conserva todo su valor; es más, ninguna teoría explica mejor los problemas literarios de los cuatro primeros libros de la Biblia Hebraica (pp. 29-31). La novedad principal de la obra de Cortese, respecto de la teoría clásica de las fuentes, consiste en reducir a dos, en vez de tres o cuatro, los filones o documentos del Tetrateuco: Yahvista (J) y Sacerdotal (P). Cada uno de ellos ha sido ampliado, en un segundo momento, mediante una serie de adiciones o redacciones sucesivas (J^s y P^s).

El primitivo documento Yahvista (J) tiene como centro el Sinaí (Ex 19* y 34*). En torno a él —a modo de marco interno— gira la historia de Moisés, con los dos paneles de las seis plagas (las restantes son secundarias) y de la seis murmuraciones en el desierto, colocadas respectivamente antes y después de los acontecimientos del Sinaí. Funcionan, como marco externo,